

# Aporte a la verdad

Contexto de  
la **Fuerza  
Pública** para  
la memoria  
histórica



UNIVERSIDAD  
SERGIO ARBOLEDA  
Fondo de Publicaciones



Planeta



## Aporte a la verdad Contexto de la Fuerza Pública para la memoria histórica

Este libro condensa el esfuerzo realizado en conjunto por el Ministerio de Defensa Nacional, la Fuerza Pública y la Universidad Sergio Arboleda para reconstruir y destacar el rol de la Fuerza Pública como garante del Estado social de derecho, de la Constitución y de la ley en todos los escenarios, y más aún respecto a la confrontación armada.

En este sentido, trabaja el rol de la Fuerza Pública desde su creación hasta la actualidad, enfatizando el proceso de evolución y fortalecimiento a través del tiempo, en particular en lo que refiere a la imperiosa necesidad de fortalecer sus capacidades para hacer frente a las nuevas amenazas y a los vejámenes que han impuesto los actores armados ilegales sobre la población civil, las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

En él se trabajan importantes asignaturas como: el papel de la Fuerza Pública en su atención a la confrontación armada; el desarrollo formativo y doctrinal de los uniformados; la evolución, desarrollo y distribución regional de la Fuerza Pública dentro de contextos regionales; la evolución de la Política de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario en el sector Defensa; los patrones sistemáticos de violencia, en los que se incluyen las graves violaciones a los derechos humanos y las infracciones al derecho internacional humanitario perpetradas contra miembros de la Fuerza Pública en el periodo 1964-2018; la asunción de los integrantes de la Fuerza Pública como víctimas del conflicto; y, por último, el liderazgo de la Fuerza Pública en la construcción de la paz.

De manera que este libro constituye un aporte a la verdad y una inmensa contribución a la historia y la memoria histórica del país, y es un referente ineludible en el entendimiento del pasado y en el inacabado proceso de construcción de la República.



UNIVERSIDAD  
SERGIO ARBOLEDA  
Fondo de Publicaciones

Planeta



La seguridad  
es de todos

Mindefensa



UNIVERSIDAD  
SERGIO ARBOLEDA

# APORTE A LA VERDAD

Contexto de la Fuerza Pública  
para la memoria histórica



UNIVERSIDAD  
SERGIO ARBOLEDA  
Fondo de Publicaciones



Planeta

Aporte a la verdad: contexto de la fuerza pública para la memoria histórica / Carlos Alberto Ardila Castro [y otros cinco] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda, 2022.

736 p.

ISBN: 978-958-5158-42-9

ISBN: 978-958-5158-43-6

1. Colombia – Fuerzas armadas 2. Doctrina militar - Colombia 3. Derechos humanos – Política gubernamental - Colombia 4. Sociología militar – Colombia 5. Conflicto armado – Colombia I. Ardila Castro, Carlos Alberto II. Rosas Díaz, Carolina III. Maldonado Cruz, Cintya Alexandra IV. Ramírez Espinosa, Gilberto V. Jiménez Reina, Jonnathan VI. Hernández García, José Ángel VII. Juan Sebastián Pacheco Jiménez

355.009861 ed. 22

## APORTE A LA VERDAD

Contexto de la Fuerza Pública para la memoria histórica

© Ministerio de Defensa Nacional

Dirección editorial:

Universidad Sergio Arboleda

José Ángel Hernández García

Carlos Alberto Ardila Castro

Jonnathan Jiménez Reina

Cintya Alexandra Maldonado Cruz

Juan Sebastián Pacheco Jiménez

Gilberto Ramírez Espinosa

Carolina Rosas Díaz

Editorial Planeta Colombiana S. A., 2022

[www.planetadelibros.com.co](http://www.planetadelibros.com.co)

Fondo de Publicaciones

de la Universidad Sergio Arboleda

Calle 74 No. 14-14.

Teléfono: (571) 325 7500 ext. 2131/2260.

[www.usergioarboleda.edu.co](http://www.usergioarboleda.edu.co)

Bogotá, D. C.

Primera edición: febrero de 2022

ISBN: 978-958-5158-42-9 (rústica)

ISBN: 978-958-5158-43-6 (.pdf)

Impreso en Bogotá, Colombia

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.



## Contenido

Capítulo 1	
El papel de las Fuerzas Militares y la Policía en la confrontación armada	17
Capítulo 2	
Doctrinas. Desarrollo formativo y doctrinal de los uniformados	113
Capítulo 3	
Evolución, desarrollo y distribución regional de la Fuerza Pública (contextos regionales)	233
Capítulo 4	
Evolución de la política de derechos humanos y derecho internacional humanitario en el sector Defensa	313
Capítulo 5	
Patrones sistemáticos de violencia. Graves violaciones a los DD. HH. e infracciones al DIH cometidas contra miembros de la Fuerza Pública, 1964-2018	407
Capítulo 6	
Integrantes de la Fuerza Pública como víctimas	553
Capítulo 7	
Liderazgo de la Fuerza Pública en la construcción de paz	633
Conclusiones	711





## Prólogo

Nuestra Fuerza Pública es uno de los pilares fundamentales para garantizar la existencia del Estado social de derecho en Colombia, pues representa una de las máximas del Estado moderno: el monopolio del ejercicio de la fuerza, sin cuyo sostenimiento sería inviable procurar el bien común de la sociedad. Son las Fuerzas Militares y la Policía de nuestro país las instituciones que tienen la responsabilidad de resguardar y controlar el territorio, velar por la seguridad de sus habitantes, y proteger los valores y las normas que rigen el Estado colombiano. Precisamente, esta publicación responde al sentimiento de la nación de exaltar y enaltecer el importante papel que han desempeñado nuestros soldados de tierra, mar y aire y nuestros policías en el marco de la confrontación armada que ha experimentado el país a lo largo de varias décadas.

Sin duda, la proliferación de grupos armados ilegales desde mediados de la década de los años 60 ha supuesto para el país un escenario de confrontación armada, y para nuestras Fuerzas una realidad que ha demandado el desarrollo de una serie de acciones encaminadas a interrumpir el avance de estas organizaciones ilegales y frenar los efectos perversos que causan sobre la población civil. Es por ello que, a lo largo de estos años, nuestra Fuerza Pública ha permanecido en un constante proceso de transformación y adaptación de sus capacidades al contexto, que les ha permitido estar preparadas para el momento que se vive y también proyectarse hacia el futuro. Así mismo, las Fuerzas Militares y la Policía han presentado una importante evolución en su distribución territorial, que puede calificarse como flexible y versátil para lograr responder a las necesidades y dinámicas regionales, en términos de seguridad y de apoyo a las comunidades más apartadas del país y que son más proclives a la penetración de la ilegalidad.

En este máximo esfuerzo, el propósito de los hombres y mujeres que integran nuestra Fuerza Pública siempre ha sido la búsqueda de la victoria sobre el enemigo en el marco de la legalidad y la legitimidad institucional. Sus actuaciones a lo largo de los años dirigidas a perseguir, desarticular y combatir a los grupos armados ilegales para proteger la integridad del territorio y de sus habitantes no solo se han ajustado a las políticas de gobierno creadas en pro de los intereses nacionales, sino que han estado regidas por

la obligación que estas imponen de garantía y respeto por los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Esto último ha constituido una política de Estado, y de ello han sido reflejo los lineamientos que en esta materia contienen las políticas de seguridad y defensa emanadas de los diferentes gobiernos, en las que ha sido máxima la cero tolerancia con violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

Sin embargo, en medio de una guerra tan despiadada y desequilibrada como la que ha sufrido nuestro país, miles de miembros de la Fuerza Pública han sido víctimas de ataques inclementes perpetrados por parte de los grupos armados ilegales. El sinnúmero de militares y policías víctimas de secuestro, artefactos explosivos improvisados, minas antipersonales, homicidios selectivos y masacres constituyen la muestra más clara de la violencia, la crueldad y la barbarie con la que guerrilleros y miembros de los grupos de autodefensas han dirigido sus accionar delictivo en el país. Estos hombres y mujeres han sido víctimas de la degradación a la que los terroristas llevaron la confrontación armada, procediendo sin el respeto incondicionado que merecen por el simple hecho de ser seres humanos, y sin los más mínimos miramientos que el derecho les concede a quienes se encuentran en un combate o se hallan fuera de él, por causa de heridas, enfermedad u otra circunstancia.

El compromiso de la Fuerza Pública con el país a lo largo de seis décadas y su inquebrantable voluntad para continuar contribuyendo a la construcción del Estado-nación colombiano se hacen visibles a lo largo de esta generosa obra. Es un ejercicio de construcción de la memoria histórica institucional en el que se advierte un legado para las generaciones presentes y futuras de Colombia, y que se constituye en un referente para conocer desde distintas perspectivas lo que ha significado para los miembros de las Fuerzas Militares y de la Policía el hecho de la confrontación armada en Colombia. Pues no son pocos los esfuerzos que han hecho miles de hombres y mujeres al servicio de la patria para protegerla durante estos años, en los que se denota un alto grado de valores éticos y morales asociados a su profesión y el compromiso que asumieron cuando eligieron libremente ser parte de estas instituciones, para convertirse en garantes de un orden legítimo y de los derechos que le corresponden a cada nacional.

**Iván Duque Márquez**  
*Presidente de la República*



## Reconocer la labor patriótica de la Fuerza Pública es un aporte a la verdad para la memoria histórica

Colombia ha tenido a lo largo de su historia unas Fuerzas Militares y una Policía garantes de la democracia, que con la libertad y el orden, son los principios sobre los cuales hemos edificado el Estado.

En más de 50 años de violencia en nuestro país, tenemos historias escritas con sacrificio por nuestros soldados y policías, quienes cumpliendo su labor y con el uso legítimo de la fuerza han logrado proteger a la democracia, a los ciudadanos, y a toda la nación.

Y no solo hemos visto una Fuerza Pública preparada para la guerra, sino también para la paz. Además de velar por la seguridad y de proteger la vida, honra y bienes de los colombianos, acompaña la provisión de bienes públicos y está del lado de sus compatriotas cada vez que necesitan asistencia humanitaria o proteger su riqueza natural.

Si bien se han presentado hechos individuales relacionados con afectaciones por homicidios en persona protegida y vinculación al paramilitarismo, estos no obedecen a un actuar generalizado de las instituciones militares y de policía. Los colombianos han sido testigos de la noble entrega a la patria, de la grandeza e institucionalidad con las que cientos de miles de hombres y mujeres soldados y policías, han actuado siempre guiados por los valores y principios, así como por el profundo respeto por la Constitución, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Colombia ha identificado la barbarie de las FARC contra la población civil, y también tiene que conocer cómo las FARC buscaron, con la orden de sus cabecillas, destruir la moral de la Fuerza Pública, a través de una violación sistemática y aterradora de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, que se evidencia en los 403352 miembros de la Fuerza Pública (332372 militares y 70980 policías) víctimas de sus crímenes de guerra, además de los 9789921 de víctimas civiles.

Hemos visto prácticas aberrantes contra ellos como el secuestro, la desaparición forzada, el uso repudiable de las minas antipersonales y la tortura, con las que han violentando su libertad, integridad y dignidad. Por ejemplo, en la memoria de los colombianos aún tenemos presente la Toma de Mitú en noviembre de 1998, una de las más sangrientas y repudiables de las FARC, en la cual secuestraron a 61 policías, y asesinaron a otros 46, así como a 10 civiles.

Esta publicación busca que se conozca la versión de estos héroes, se entienda su dimensión histórica y su trayectoria en el apego a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario. Además, profundiza en torno a cómo el Ejército, la Fuerza Aérea, la Armada y la Policía, se han fortalecido y adaptado a las nuevas realidades, para combatir a quienes buscan subvertir el orden y amenazar la democracia.

Además, aporta a la construcción de la memoria histórica, al reconocimiento de la memoria de los miembros de la Fuerza Pública y sus familias víctimas, y al esclarecimiento de lo ocurrido en el marco del conflicto armado, contribuyendo en la búsqueda de la pluralidad, la inclusión y la reconciliación. Todo esto, destacando el papel de los militares y policías en la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio, el orden constitucional y la democracia.

La labor patriótica que ellos han cumplido para sembrar paz con legalidad exponiéndose, incluso, a los peores hechos victimizantes, tiene que ser destacada. Lo que encontrarán los lectores en las páginas de este libro es, como bien dice su título, un aporte a la verdad para la memoria histórica.

**Diego Molano Aponte**  
*Ministro de Defensa Nacional*



Para el Comando General de las Fuerzas Militares siempre será un motivo de orgullo participar en los procesos de reconstrucción de la historia y de nuestra memoria histórica nacional. Esto teniendo en cuenta que militares y policías han sido protagonistas de grandes hitos que han marcado el devenir histórico de los colombianos, siendo muestra de abnegación y entrega por el país y sus territorios.

Como institución militar, reconocemos la importancia de narrar lo que hombres y mujeres vivimos en carne propia frente a lo ocurrido en más de cincuenta años de hostilidades en el país, en donde sin ninguna consideración grupos violentos atacaron la tranquilidad de miles de familias colombianas. Dentro de estas familias, se encuentran las de nuestros militares y policías, quienes han apoyado el cumplimiento de la misión institucional, labor por la que siempre estaremos agradecidos.

En esta oportunidad, queremos recordar a los más de trescientos mil militares víctimas de las más atroces violaciones a los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario; a ellos debemos la consolidación del país en democracia que tenemos actualmente. Hoy, dentro de nuestro compromiso con la memoria y con la verdad que merece la sociedad, hacemos parte de la presentación de este trabajo realizado con el profesionalismo de un equipo interdisciplinario liderado por el Ministerio de Defensa, la Universidad Sergio Arboleda, el Comando General de las Fuerzas Militares, a través de su Comando Conjunto Estratégico de Transición, y la Policía Nacional.

En las páginas de este nutrido texto, el lector podrá encontrar herramientas para comprender las causas, el desarrollo y la situación actual de la violencia en nuestro país, teniendo en cuenta los diferentes episodios de la historia desde 1948 hasta el presente, logrando así mostrar una perspectiva amplia y sustentada en hechos reales sobre el actuar del Sector Defensa frente a las amenazas geopolíticas hacia nuestras regiones.

Esperamos que esta iniciativa, además de aportar a la verdad y a la memoria, pueda representar las experiencias de quienes, desde distintas perspectivas, fueron testigos de la historia que aquí se presenta.

¡La Victoria es de Todos!

General **Luis Fernando Navarro Jiménez**  
*Comandante General de las Fuerzas Militares*



La paz en el mundo es un tema que en las agendas de los Estados tiene prelación, no solo porque representa la armonía de las sociedades, sino por su impacto en el desarrollo de las mismas. La oportunidad que para Colombia representa la construcción de una paz estable y duradera, luego de un conflicto de más de seis décadas, simboliza la posibilidad de parar la violencia y crear espacios de reconciliación, así como de dignificación de miles de víctimas que con el paso del tiempo vieron lejana la oportunidad de respirar tranquilidad en sus territorios.

La construcción de la verdad de lo sucedido en el marco del conflicto armado ha sido uno de los pilares fundamentales para el Gobierno nacional, tarea que la Fuerza Pública ha tomado con gran responsabilidad y ahínco, siendo una de ellas la Policía Nacional, que, asumiendo un reto moral y legal enmarcado en contribuir a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición para las víctimas, designó en la Unidad Policial para la Edificación de la Paz la loable tarea de aportar en los procesos de consolidación del tejido social, como una oportunidad para la sociedad y un derecho para las víctimas.

La experiencia de servir a la comunidad que nuestra Institución ha construido por más de un centenar de años es el principio esencial que enmarca la memoria y guía el actuar de nuestros policías para aminorar las heridas y fracturas del pasado, y ser los estandartes de un futuro próximo, sin dejar en el olvido los sacrificios que más de setenta mil hombres y mujeres integrantes de nuestra Institución y sus familias han tenido que sufrir.

Somos parte de la historia, pero también del devenir de las futuras generaciones, por lo que cada día nos transformamos y profesionalizamos para crecer de la mano y hacer posible una Colombia fuerte y proyectada para los desafíos del mundo.

¡Es un honor ser policía!

**General Jorge Luis Vargas Valencia**  
*Director General de la Policía Nacional de Colombia*





## Introducción

A lo largo de más de medio siglo, los integrantes de la Fuerza Pública, en cumplimiento de las funciones que les demanda la Constitución Nacional, han debido hacer frente a distintos grupos armados ilegales que, a base de cubrir sus propios intereses y en un intento desmedido por hacerse con el poder por la vía armada, dieron lugar a una confrontación armada con dolorosas y graves consecuencias para el país. Pese a ello, pocas son las investigaciones en torno al papel que han desempeñado las distintas Fuerzas del Estado en este contexto, procurando la defensa y salvaguarda del territorio, la soberanía, el orden constitucional y la nación colombiana, procediendo siempre en estricta observancia de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho interno.

Si bien en la historiografía colombiana existen trabajos importantes en los que se ha abordado el tema de la Fuerza Pública en relación con la confrontación armada en Colombia, como los que resultaron de los estudios realizados por autores como Adolfo León Atehortúa, Eduardo Pizarro Leongómez, Álvaro Valencia Tovar, Fernando Calderón, Fernando Bustamante y César Torres del Río, entre otros, estos presentan algunos vacíos sobre ciertos aspectos que merecen ser tratados con detenimiento y profundidad. Entendiendo lo anterior, se hizo necesario solventar estas falencias a través de la construcción de un documento producto de una investigación de tipo académico, donde, desde distintas perspectivas, se destacara la misión cumplida por los integrantes de la Fuerza Pública en el transcurrir de la confrontación armada.

En este contexto, la Fuerza Pública ha desempeñado un importante papel. El surgimiento de diferentes grupos armados ilegales a mediados de la década de los años 60 derivó en una inmediata atención por parte del Estado frente a esta nueva amenaza. Las agendas de gobierno de los diferentes presidentes de la República nunca estuvieron exentas de buscar una salida negociada al conflicto y, de hecho, propiciaron distintas situaciones de diálogos de paz, amnistías, ceses al fuego y acciones de apoyo a aquellas áreas marginadas que se habían convertido en caldo de cultivo de los

subversivos. No obstante, estos grupos armados ilegales aprovecharon la voluntad de paz del Gobierno nacional para fortalecerse, incursionar en el narcotráfico y continuar efectuando acciones delictivas en contra de la población civil y de la misma Fuerza Pública.

Las Fuerzas Militares y la Policía tampoco fueron ajenas a los designios de los diferentes gobiernos de turno; aprovechando sus capacidades desplegaron a lo largo del territorio nacional un conjunto de acciones dirigidas a mejorar la calidad de vida de los pobladores de aquellas áreas mayormente afectadas por la violencia que se originó con la presencia de grupos armados ilegales. Sin embargo, ante la insistencia de estas agrupaciones de mantenerse en pie de guerra contra el Estado, ambas instituciones debieron emprender de manera simultánea una lucha frontal y ofensiva para conducir las a desistir de su propósito. En el transcurso de los años, la expansión, crecimiento y fortalecimiento de los grupos guerrilleros y de autodefensas, así como su adaptación a nuevos escenarios y constante mutación, llevaron a las Fuerzas Militares y a la Policía Nacional a adelantar distintos cambios en su doctrina y a transformarse de manera constante, para contar con mayores capacidades que les permitieran cumplir con su misión e incrementar su presencia en distintos espacios del territorio nacional.

El logro de la victoria militar sobre los grupos armados ilegales es el resultado de un esfuerzo férreo e inquebrantable que han mantenido los hombres y mujeres que conforman las Fuerzas Militares y la Policía, y que ha estado presente a lo largo del desarrollo de la confrontación armada en el país. Hay que reconocer que este esfuerzo por parte de la Fuerza Pública para combatir a los distintos grupos armados ilegales condujo a su debilitamiento y abrió las puertas a los diálogos de paz con guerrillas como el M-19 y el EPL, a finales de la década de los años 90, y las FARC, en el año 2012. A pesar de estos éxitos, los costos de conseguir la victoria militar no han sido menores y las afectaciones causadas a policías y militares en el marco del conflicto armado fueron numerosas. Son miles los integrantes de las Fuerzas Militares y de Policía que se cuentan como víctimas de graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario, producto de acciones cobardes por parte de los grupos armados ilegales.

Esta publicación constituye un aporte a la verdad realizado por distintos autores, quienes en un trabajo multidisciplinar, académico y objetivo reconstruyeron el papel que durante varias décadas ha venido cumpliendo la

Fuerza Pública como principal sostén del Estado y garante de los derechos de los nacionales, en un contexto marcado por la confrontación con diferentes grupos armados ilegales. Es también una aproximación desde una perspectiva distinta a la que ha predominado hasta el momento, de ver y reflexionar sobre la misión que han cumplido las Fuerzas Militares y la Policía Nacional en la construcción del Estado-nación. Finalmente, representa una ocasión y una voz para dar visibilidad a los hombres y mujeres que en cumplimiento de su deber han sido víctimas del accionar delictivo de los grupos armados ilegales en franca violación de los derechos humanos e infracción de las reglas que determinan el comportamiento dentro de una confrontación armada.

